

## En recuerdo de Ricardo Melgar Bao

Por *Liliana* WEINBERG\*

**A**CABA DE FALLECER NUESTRO QUERIDO COLEGA Y AMIGO Ricardo Melgar Bao. Destacado intelectual y gigante ser humano, se lo recordará por sus aportes a la historia del movimiento obrero, la vida y los símbolos de la ciudad, los exilios, las redes intelectuales y las revistas políticas y culturales, así como por sus trabajos dedicados a las izquierdas y la vida de grandes intelectuales peruanos y latinoamericanos. Y lo recordaremos, honrando sus propios deseos, como creador, editor y animador de la revista *Pacarina del Sur*, fundada en 2009.

Afectado de Covid, su salud se fue deteriorando a medida que pasaban las semanas, días, horas, minutos, mientras luchaba con las fuerzas que le quedaban para concluir la escritura de su último libro. El viernes anterior al fatídico lunes 10 de agosto me llamó para contarme, a un tiempo exhausto y emocionado, que acababa de terminar el capítulo final de la obra que se llamará *Revistas de vanguardia e izquierda militante, 1924-1934*. Por mi parte reitero conmovida lo que alguna vez dije respecto de mi propio padre, Gregorio Weinberg: Ricardo Melgar no desapareció sino que se convirtió en libro.

Retomo algunos datos de su vida a partir de la excelente semblanza preparada por Horacio Tarcus, amigo y director del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CEDINCI). Antropólogo e historiador, Ricardo Melgar Bao nació en Lima el 21 de febrero de 1946 y falleció en México, en su casa de Cuernavaca, en la madrugada del lunes 10 de agosto de 2020. Cursó sus estudios de Antropología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1977 llegó a México junto con su esposa, Hilda Tísoc, tras dejar su país natal en época del gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez. México se convirtió en su patria adoptiva, y aquí nacieron sus dos hijos, Emiliano y Dahil, hoy ambos antropólogos. Ingresó como docente a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, donde se desempeñó desde 1977 hasta 2001, y paralelamente realizó sus estudios de maestría y doctorado en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autó-

---

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México; e-mail: <weinberg@unam.mx>.

noma de México (UNAM). Dictó también en esta institución cursos dedicados a Historia de las Ideas en América Latina e Historia de la Cultura Latinoamericana.

Fue nombrado profesor investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y fue miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). En 1990 fue designado coordinador del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y a partir de 1993 se desempeñó como asesor del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la misma casa de estudios. Desarrolló una sólida trayectoria como investigador en el Centro INAH de Morelos, en la ciudad de Cuernavaca, donde residía desde 1990, y fue nombrado investigador emérito de dicha institución.

Publicó más de veinte libros y numerosos artículos que fueron resultado de sus investigaciones. Como escribe Horacio Tarcus, su obra estuvo dedicada

a la historia del movimiento obrero y de las izquierdas latinoamericanas con la perspectiva cultural del antropólogo, sensible a las dimensiones simbólicas de las ideologías políticas y a las representaciones imaginarias, siempre atento a los exilios, las experiencias transfronterizas y la construcción de redes intelectuales.<sup>1</sup>

Entre los distintos reconocimientos a su labor intelectual y docente, en el año 2016 recibió el Premio Pensamiento de América Leopoldo Zea, otorgado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, por su libro *Los símbolos de la modernidad alternativa: Montalvo, Martí, Rodó, González Prada y Flores Magón* (2014). Recuerdo ese día de celebración.

Volvimos a encontrarnos varias veces: en febrero de 2019, durante el Coloquio “Redes y revistas del siglo xx” organizado en el CIALC; en septiembre de ese mismo año en Heredia, Costa Rica, para el homenaje a la revista *Repertorio Americano*, y pocos días después en el Primer Seminario Internacional “Diálogos entre la Antropología y la Historia Intelectual”, auspiciado por la Dirección de Estudios Históricos del INAH y el CIALC, UNAM. El pasado febrero de 2020 y en su casa, en un momento de celebración, junto con Marcela Dávalos, familiares y amigos.

---

<sup>1</sup> Horacio Tarcus, “Un réquiem laico para Ricardo Melgar Bao (Lima, 1946-México, 2020)”, en DE: <cedinci.org/2020/08/10/un-requiem-laico-para-ricardo-melgar-bao/>.

Los días de la pandemia nos acercaron: nos comunicamos frecuentemente por teléfono e intercambiamos varios mensajes hasta el mismo sábado anterior al día de su muerte.

Tuve el alto honor de organizar con él, hace ya veintiséis años, un encuentro en homenaje a José Carlos Mariátegui, del que derivó el libro *Mariátegui: entre la memoria y el futuro de América Latina*, México, CCYDEL-UNAM, 2000, dentro de la serie *Cuadernos de Cuadernos*, obra que es ya una celebración de la memoria del Amauta y de la amistad intelectual.

Además de las obras ya mencionadas publicó también *Redes e imaginario del exilio en México y América Latina: 1934-1940* (2003, reed. 2018); *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista* (2016); *José Carlos Mariátegui. Originales e inéditos 1928* (2018, en colaboración); *Esteban Pavletich. Estaciones del exilio y Revolución Mexicana, 1925-1930* (2019, en colaboración), así como *Raúl Porras Barrenechea y Rafael Heliodoro Valle: un ejemplo de cooperación intelectual (1921-1959)* (2020), entre muchos otros títulos. Muy amplia es también su colaboración en revistas y publicaciones como el *Boletín de Antropología Americana*, *Memoria*, *Nuestra América* y la propia *Cuadernos Americanos*. Animó con pasión y compromiso *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, que ya cumplió diez años de vida.

Lamentamos profundamente su partida. Descansa en paz, querido e infatigable amigo.